

JORDI GASCÓN  
XAVIER MONTAGUT

# BANCO DE ALIMENTOS

¿Combatir el hambre  
con las sobras?

Icaria  **ASACO**

# Índice

Introducción . . . . .	5
I Planteamiento. Sobre los modelos agroalimentarios . . . . .	9
II Nudo. Sobre el papel de la industria agroalimentaria en el desperdicio de alimentos . . . . .	18
Acumulando desperdicios en la producción. . . . .	19
Acumulando desperdicios en la post-cosecha: transporte y transformación. . . . .	24
Acumulando desperdicios en la comercialización y el consumo. . . . .	29
III Desenlace. Sobre la solución del Banco de Alimentos . . . . .	36
¿Hambre para mañana? . . . . .	38
¿Pan para hoy? . . . . .	44
Más allá del <i>Gran Recapte</i> . . . . .	48

IV Epílogo. Otras propuestas, otras soluciones	55
Propuestas contra el desperdicio de alimentos . .	55
Propuestas contra la pobreza alimentaria . . . . .	65
Conclusión. . . . .	72
Bibliografía comentada. . . . .	77
Los autores. . . . .	86

# Introducción

El desperdicio alimentario es un fenómeno de grandes dimensiones. Una investigación encargada por la Unión Europea calculó que se producía una media de 179 kg de desperdicio de alimentos por europeo al año.<sup>1</sup> Soil Association<sup>2</sup> incrementa esa cifra hasta una horquilla entre los 280 y los 380 kg. Y recordemos que los habitantes de la Unión Europea superan los 500 millones. Hace unos años otro estudio afirmaba que, solo en Suecia, desde el campo al plato desaparecía el 50% de la comida producida.<sup>3</sup>

Desde que el desperdicio de alimentos empezó a ser considerado objeto del análisis académico y ámbito para la intervención institucional, los acercamien-

---

1. BIO Intelligence Service (2012) *Preparatory Study on Food Waste Across EU 27* (Technical Report - 2010 - 054). European Commission.

2. Soil Association (sf) *Feeding the future: How organic farming can help feed the world*. Bristol: Soil Association.

3. Lundqvist, J., De Fraiture, C., Molden, D. (2008) *Saving Water: From Field to Fork: Curbing Losses and Wastage in the Food Chain* (SIWI Policy Brief). Stockholm: SIWI.

tos al fenómeno han sido diversos: de concepciones reduccionistas que consideran que el problema se debe a una determinada cultura de consumo o a ineficiencias logísticas, a otras que encuentran las causas en el modelo agroindustrial.

Adelantemos que el presente texto enfoca el problema desde esta segunda perspectiva. Pero las concepciones a la que hemos denominado reduccionistas son, hoy por hoy, las más difundidas. Como veremos, a la hora de buscar responsabilidades del desperdicio de alimentos, tales concepciones acaban defendiendo, implícita o explícitamente, dos postulados. Por un lado, que todos los agentes que participan en el proceso (productores, procesadores, transportistas, intermediarios y consumidores) son culpables, pero que el grado de culpabilidad aumenta en las fases finales de la cadena alimentaria, especialmente en el consumo. Y por otro, que la responsabilidad no difiere del modelo de producción y comercialización, ni depende de las políticas públicas agrarias: es un problema de (poca) concienciación social y de distorsiones en los mecanismos logísticos de la cadena agroalimentaria.

La pérdida de la cultura alimentaria o las anomalías logístico-técnicas juegan un rol, pero creemos que una mirada amplia del fenómeno pue-

de ofrecer una perspectiva más detallada de cómo se produce el desperdicio. Una mirada que pasa por preguntarse si los diferentes modelos de producción y distribución de alimentos tienen una implicación diferente en el problema, o si no juegan también un papel las desiguales relaciones de poder que existen entre los distintos agentes que conforman la cadena agroalimentaria.

El Banco de Alimentos, la mayor entidad en el Estado Español dedicada a la distribución de alimentos entre sectores sociales empobrecidos, no se plantea estas preguntas. Sin un acercamiento crítico, el Banco de Alimentos considera que el desperdicio de alimentos o la producción de excedentes por encima de las necesidades del mercado son problemas que, con una adecuada estructura logística, pueden ayudar a solventar el problema de la pobreza alimentaria. Y por tanto, el Banco de Alimentos considera oportuno buscar la complicidad de aquellos agentes (la industria agroalimentaria) que más inciden en el problema del desperdicio de alimentos y en la producción de excedentes por encima de las necesidades del mercado.

Banco de Alimentos nos anima a «seguir los alimentos» que distribuye, para mostrar como terminan en el usuario de sus servicios: los sectores sociales que padecen pobreza alimentaria. Nuestra propues-

ta, en cambio, es «seguir el dinero» con el que se adquieren los alimentos que el Banco de Alimentos reparte. Una perspectiva distinta que nos permitirá evidenciar su simbiótica relación con la industria agroalimentaria.

El libro se plantea como si de una obra teatral se tratara. En el primer capítulo (*planteamiento*), se presentan los personajes y el contexto del drama: los agentes sociales y los modelos agroalimentarios. En el segundo (*nudo*), conoceremos el fenómeno del desperdicio de alimentos y sus causas. En el tercero (*desenlace*), veremos como el Banco de Alimentos enfrenta este problema pretendiendo solucionar, con el mismo tiro, la pobreza alimentaria. Un último capítulo, a modo de *epílogo*, analizará cómo los movimientos sociales que defienden la Soberanía Alimentaria proponen estrategias prácticas que reducen el desperdicio de alimentos, hacen un uso más eficiente de los recursos agroproductivos, y luchan contra la pobreza alimentaria sin caer en las políticas de distribución de alimentos asistencialistas que la cronifican.